

La SAL de la VIDA

Un mapa para andar por las salinas de la Bahía de Cádiz, de uso autorizado,
recomendado y exclusivo para personas de 0 a 99 años... o más.

La **SAL** de la **VIDA**

Un proyecto de



ASOCIACIÓN
UCA SOLIDARIA
VOLUNTARIADO Y COOPERACIÓN

con la financiación de



Diputación
de Cádiz | MEDIO AMBIENTE

y la colaboración de



Universidad
de Cádiz
Dirección General de
Infraestructuras y Sostenibilidad
Oficina Verde

La SAL de la VIDA

Propuesta didáctica La Sal de la Vida

Un mapa para andar por las salinas de la Bahía de Cádiz, de uso autorizado, recomendado y exclusivo para personas de 0 a 99 años... o más.

Cualquier parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada en un sistema informático o transmitida por cualquier medio electrónico, de grabación, mecánico, fotocopia u otro método, haciendo siempre referencia a su editor y propietario de copyright y sin ánimo de lucro.

© Universidad de Cádiz. Oficina Verde. 2010

Depósito Legal: xxxxxxxxxxxxx

Edita: Universidad de Cádiz. Asociación para el Voluntariado y la Cooperación UCA Solidaria en colaboración con la Oficina Verde.
Paseo de Carlos III, nº 3, Aulario La Bomba, 11003. (Cádiz)
voluntariado.ambiental@uca.es
oficina.verde@uca.es

Subvencionado por la Diputación Provincial de Cádiz

Coordinación de la edición: Asociación para el Voluntariado y la Cooperación UCA Solidaria.

Asistencia técnica y redacción: Alisios Lar, S. C.
José Gracia y Calvo
Raquel Castillo Prieto
<http://accion-participativa.blogspot.com>

Diseño y maquetación: Daniel García Corrales
<http://www.dgc-foto.com>

Agradecimientos

He mirado esa luz de tus salinas
Y he sentido que el aire me besaba.
He creído que el cielo me enviaba
A cuidar tantas perlas cristalinas.

Ví que el sol, en las gotas blanquecinas
Como un niño dormido te arrullaba,
Y en su seno tan blanco dibujaba
las esencias del mar en tus retinas.

La montaña de sal, como un coloso,
Deslumbraba tenaz toda la orilla
Con el aire del lago humedecido,

Reflejando un ser bello y orgulloso
De esta Isla de Dios, que tanto brilla,
En el mundo de amor donde ha nacido.

Álvarez Galán, José María (1998). *San Fernando*.
En *Antología de "Mis inquietudes"*. UNIGRAF, Cádiz

Nuestro agradecimiento a todas las personas voluntarias, a los salineros que se han implicado en esta labor y a otras personas con sal:

Ana María Marrero
Carmen Moreno
Enrique Cabrera
José Antonio Ayuso
Josefa Pérez
Pilar Arce
Purificación Tabernero
María Luisa Elorza
Vicente Díaz

Joaquín Berenguer
Juan Gómez
Manuel Gómez

Agustín Cuello Gijón
Alejandro Pérez Hurtado de Mendoza
Antonio Navarrete Salvador
Francisco Flor Borrego
José Gracia y Calvo
Lázaro Lagóstena Barrios



Índice

1. Presentación	<i>Qué hemos hecho y por qué</i>	8
2. Cómo se ha elaborado esta propuesta didáctica y qué caminos contiene	<i>Para qué sirve, y para qué no sirve este “mapa”</i>	9
2.1.	Una forma de escribir	9
2.2.	Una visión general	9
2.3.	Una forma de trabajar	10
2.4.	Caminos de la sal de la vida	10
3. Actividades		12
3.1.	Planificación y coordinación	13
3.2.	Actividad previa en el aula: charla-taller en el centro escolar	13
3.3.	Actividad de campo: visita a una salina	14
3.4.	Actividad posterior en el aula	15
4. Nueve preguntas para conocer “una” salina	<i>Si con esto te movemos... ya encontramos nuestra satisfacción</i>	16
4.1.	Queremos llamar tu atención	16
4.2.	¿Por qué nueve y por qué estas nueve?	16
4.3.	Las nueve preguntas y sus infinitas respuestas	19
5. Recomendaciones didácticas	<i>Para añadir sal a tu trabajo didáctico, lee nuestras sugerencias</i>	25
5.1.	Áreas de conocimiento	25
5.2.	Calendario escolar y propuesta didáctica	25
5.3.	Calendario de visitas a las salinas	25
5.4.	Públicos destinatarios, agentes implicados...	26

5.4.1.	Intergeneracionalidad	26
5.4.2.	Trabajar con diferentes públicos: escolares y población mayor	26
5.4.3.	Implicar a la población mayor con distintos “papeles” en el proceso educativo	27
5.5.	En centros públicos y privados	28
5.6.	Promover la autonomía del grupo de aprendizaje	28
5.7.	Promover experiencias directas – vivenciales	28
5.8.	Orientar a la acción – toma de decisiones	29
5.9.	Una propuesta de partida, no un punto de llegada	29
6.	Recursos elaborados por el camino de la sal de la vida <i>Por el mismo salario, herramientas hechas por nosotras mismas</i>	30
7.	Salinas que se pueden visitar en la provincia de Cádiz <i>En la provincia de Cádiz, querer es poder</i>	31
7.1.	Algunos criterios para seleccionar una salina	31
7.2.	Algunas salinas que visitar en la Bahía de Cádiz	31
7.3.	Otros espacios salineros y marismeños en la provincia de Cádiz	32
Anexo I.	Proyección de diapositivas “La Sal de la Vida”	33
Anexo II.	Cuento “Paseo de Agustín y su nieto Daniel”	34

1. Presentación

Esta *propuesta didáctica* es la modesta propuesta de un grupo de voluntarios y voluntarias del Aula de Mayores de la Universidad de Cádiz (en adelante UCA), fruto del trabajo continuo y comprometido que supusieron tanto la 1ª como la 2ª edición del «Programa de Sensibilización y Educación Ambiental "La Sal de la Vida"».

Este programa, organizado por la Asociación para el Voluntariado y la Cooperación "UCA Solidaria", se ha desarrollado con la colaboración de la Oficina Verde de la UCA, y ha contado durante dos años consecutivos (2008 y 2009) con el apoyo y respaldo de los Servicios de Medio Ambiente de la Excm. Diputación Provincial de Cádiz. Respaldo que se manifestó mediante el otorgamiento de dos subvenciones en materia de educación, divulgación, participación en medio ambiente y sostenibilidad, sin las cuales no podríamos haber realizado este proyecto.

"La Sal de la Vida" cuenta con un ámbito de actuación multigeneracional en el que han participado activamente voluntarios y voluntarias del Aula de Mayores, maestros salineros, escolares de tercer ciclo de primaria y secundaria y su respectivo profesorado, todos ellos pertenecientes al área metropolitana de la Bahía de Cádiz.

El objetivo último de este proyecto ha sido recuperar el patrimonio histórico, sociológico y cultural de nuestras salinas. Para ello, hemos pensado en recabar como "documento vivo" los conocimientos, experiencias y recuerdos de los sabios de la sal, es decir, de los maestros salineros hoy apartados de este oficio por su edad. Hemos entendido que los interlocutores más válidos para esta labor por su proximidad afectiva y temporal, serían los/as alumnos/as de la UCA del Aula de Mayores. Por ella, estas personas voluntarias han sido las encargadas de hacer esta aproximación y de recabar la información deseada. Destacamos, por tanto,

la importancia de la relación intergeneracional que se ha conseguido en este programa en el que los voluntarios y las voluntarias, por afinidad generacional, han conectado con los salineros tradicionales, portadores "de la historia viva" y han transmitido el patrimonio histórico, natural y cultural que se estaba perdiendo a nuestros/as pequeños/as, a las nuevas generaciones.

Gracias a este proyecto le mostramos una de las posibles formas de revivir nuestro acervo cultural evitando así que éste quede olvidado, obsoleto o desaparecido.

2. Cómo se ha elaborado esta propuesta didáctica y qué caminos contiene

2.1. Una forma de escribir

Este documento está redactado por la persona que forma parte de la asistencia técnica contratada para dar el acompañamiento al proceso que concluye con el diseño de la propuesta didáctica. Se escribe no obstante desde la óptica del sujeto como grupo que aprende, y en ese sentido se recurre a la primera persona del plural. No todas las personas que hemos participado en el proyecto redactamos este documento, pero sí todas hemos decidido y aportado sus contenidos, ya sea en forma de borradores escritos, ya sea en los diálogos y deliberaciones y sus conclusiones, en los que el acompañante tomaba parte como uno más (sin capacidad decisoria ni función estimuladora). Este formar parte como uno más le (me) permite redactar siendo fiel al espíritu que el grupo pretendía que impregnara este documento. Si no lo he conseguido (hablo ahora en primera persona del singular), es sin duda responsabilidad mía en exclusiva, y pido disculpas por ello.

2.2. Una visión general

Los dos proyectos apoyados por los Servicios de Medio Ambiente de la Diputación de Cádiz que han dado soporte a la actividad que fructifica, entre otras cosas, en esta propuesta didáctica, han servido para que quienes hemos participado en ellos hayamos construido **nuestra propia visión** del mundo salinero. Del actual y del pasado, y que nos preguntamos por su futuro.

En el proceso de construir una propuesta didáctica dirigida al público escolar de educación primaria obligatoria y adolescente de diversos centros educativos de la Bahía de Cádiz, hemos tenido **un papel activo y comprometido**.

Activo porque el trabajo desarrollado se basaba en nuestra

iniciativa y nuestra dedicación. Incluso en nuestro **liderazgo**. En la medida en que hemos querido, hemos sabido y hemos podido, el proceso ha sido dirigido por nosotros/as mismos/as, y la organización nos ha apoyado con asesoramiento, acompañamiento pedagógico y recursos.

Comprometido porque el proceso se ha basado en nuestra implicación con el mismo, fijándose en todo momento las **metas** del proceso y su **ritmo** de aprendizaje a partir de nuestras propias aspiraciones, nuestro propio interés y nuestra propia dedicación.

En este sentido desde la organización del proyecto se ha perseguido una absoluta **libertad** de participación (comprometida) y de opinión: sobre el proceso y su desarrollo (pasos, contenidos, acciones...).

Así, tanto las actividades diseñadas (charla en centros educativos y salida de campo) como el contenido de esta publicación han sido una decisión y/o una construcción del grupo de personas participantes.

Con la publicación de esta propuesta didáctica no venimos a *descubrir nada nuevo* sobre las salinas mareales, *sólo a descubrirlas* y a *compartir* con quien la lea lo que hemos aprendido... No es por eso una unidad didáctica, sino nuestra humilde **propuesta de trabajo educativo** con **escolares y personas mayores** sobre el tema que nos ocupa. Hemos construido colectivamente un conocimiento, en un proceso participativo, y aspiramos a saber recoger en este documento algunas de las cosas que, según nuestra propia experiencia personal, podrían ser de interés y utilidad para el público al que nos queremos dirigir.

Y lo hemos hecho dándonos cuenta y con conciencia de la posición en la que nos encontrábamos entonces y ahora

mismo, a partir de la que no ocupábamos: no somos *maestros*, ni *salineros*, ni *profesores*, ni *pedagogos*, ni *científicos marinos*... somos, simplemente, *personas* de una cierta edad con ganas de descubrir cosas y de invitar a otras personas más jóvenes a que las descubran también, somos *educadores/as*.

2.3. Una forma de trabajar

El trabajo en estos meses arrancó con una formación para nuestro grupo ofrecida por la organización del proyecto sobre las salinas de la Bahía de Cádiz. Se trataba de un tema desconocido para algunas de las personas del grupo, y más o menos conocido para las demás. En todo caso esa formación nos permitió conocer y *reconocer* cosas viejas y nuevas, revivir experiencias de nuestra propia infancia y juventud, vivir nuevas experiencias y sobre todo, conocer de la mano de *viejos salineros* este *mundo* y este *espacio* de interacción socioeconómica entre la naturaleza y esa parte de la misma que somos los seres humanos. Y hacerlo en un ambiente atractivo y grupal.

Cuando debíamos empezar nuestro propio trabajo pedagógico, es decir, la fase del proceso por el cual diseñaríamos acciones y las trasladaríamos a esta propuesta didáctica, el espíritu de trabajo sugerido por la organización se podría resumir en algo así como: “vosotros/as sabéis hacerlo”. Es decir, no se nos ofrecía un guión cerrado ni predefinido sobre el camino a seguir, mientras que se nos aportaba, siempre a demanda nuestra y según el curso del proceso, apoyo socio-pedagógico y asesoramiento didáctico.

De esta manera hubo en un primer momento que vencer todos nuestros miedos, dudas, inquietudes, desorientación... A partir de ahí intentamos permitimos disfrutar con el proceso de creación de nuestro propio trabajo, conscientes de la responsabilidad de hacer una labor dirigida a otras personas. Seguramente el tercer (y mayor) paso y autodescubrimiento fue el intentar permitirnos ser tal como somos, procurando *desnudarnos* y arrojar lejos las *máscaras* que nos acompañan en el día a día...

Y en este camino recibimos, de la asistencia técnica del

proyecto, un acompañamiento más que una dinamización o monitorización. Lo que a veces nos devolvía a nuestras propias dudas, al ritmo lento, a volver a tratar temas (¡miedos! ¡comodidades!) ya tratados antes... Pero sin duda nos ha permitido (y en cierta forma nos ha obligado a) examinar cuestiones, valorar opciones, arriesgar y tomar decisiones... en función de quienes somos y de lo que queríamos conseguir. Es decir: aprehender y re-aprehender.

Y así, paso a paso, pareciendo a veces que no avanzábamos nada pero llegando a construir lo que desde fuera se ha entendido como *algo grande y valioso*, ha sido nuestro camino, el que ahora intentamos recoger en cierta medida en este documento.



2.4. Caminos de la sal de la vida

Es fácil decir **lo que no contiene** esta propuesta didáctica: no contiene una unidad didáctica para educación primaria y/o secundaria. Ni siquiera contiene actividades que sean fácilmente adaptables al aula. Si usted es *educador/a* sabrá valorar esta circunstancia favorablemente e incluso puede que la felicite.

2. Cómo se ha elaborado esta propuesta didáctica y qué caminos contiene

¿Qué ofrecemos entonces? Esperamos ofrecer una síntesis de lo que ha sido nuestro propio trabajo, nuestra experiencia con unos pocos grupos de educación primaria y secundaria. Y al mismo tiempo esperamos ofrecer algunas nuevas propuestas que nos sirven de conclusión de nuestro propio proceso, y que pueden ser llevadas por usted al aula, de la manera que crea más conveniente. Algo así como un **mapa con distintos caminos** que pueden ser recorridos a gusto y según sus necesidades y posibilidades.

Así, en el capítulo 3. *Actividades*, presentamos las actividades que hemos llevado a cabo en el proyecto La Sal de la Vida, y algunas consideraciones sobre las mismas que parten de la evaluación del proyecto, sobre su ejecución y de cara a su continuidad futura.

En el capítulo 4. *Nueve preguntas para conocer “una” salina* ofrecemos una manera, tan buena como pueda serlo otra, de introducirnos en el tema de trabajo. Estas nueve preguntas tratan de servir para ofrecer una primera aproximación al tema central, centrándonos en nueve temas clave que pensamos que recogen la globalidad y diversidad de aspectos que podemos encontrar de interés educativo desde un punto de vista holístico.

El capítulo 5. *Recomendaciones didácticas* surge de la autoevaluación continua del proceso vivido, a sabiendas de que no somos expertos/as en educación reglada, pero tampoco lo pretendemos. A nuestro juicio y en virtud de nuestra experiencia queremos ofrecer aquí pistas y sugerencias que podrían y/o deberían ser tenidas en cuenta a la hora de plantear el trabajo con escolares en torno a las salinas de la Bahía de Cádiz.

El capítulo 6. *Recursos elaborados por el camino de la sal de la vida* aporta algunos elementos que nos han servido para el trabajo con escolares, o que han surgido a título personal como fruto de dicho trabajo.

En el capítulo 7. *Salinas que se pueden visitar en la provincia de Cádiz*, mostramos una pequeña muestra de salinas que pueden sernos útiles como espacios de vivencias didácticas, y

algunos criterios para seleccionar estos espacios.

Esta publicación va acompañada de un disco compacto que contiene: la propia publicación en formato pdf, una carpeta con fotografías del proyecto y los Anexos I y II en formato electrónico, a los que nos hemos referido al hablar del capítulo 6.

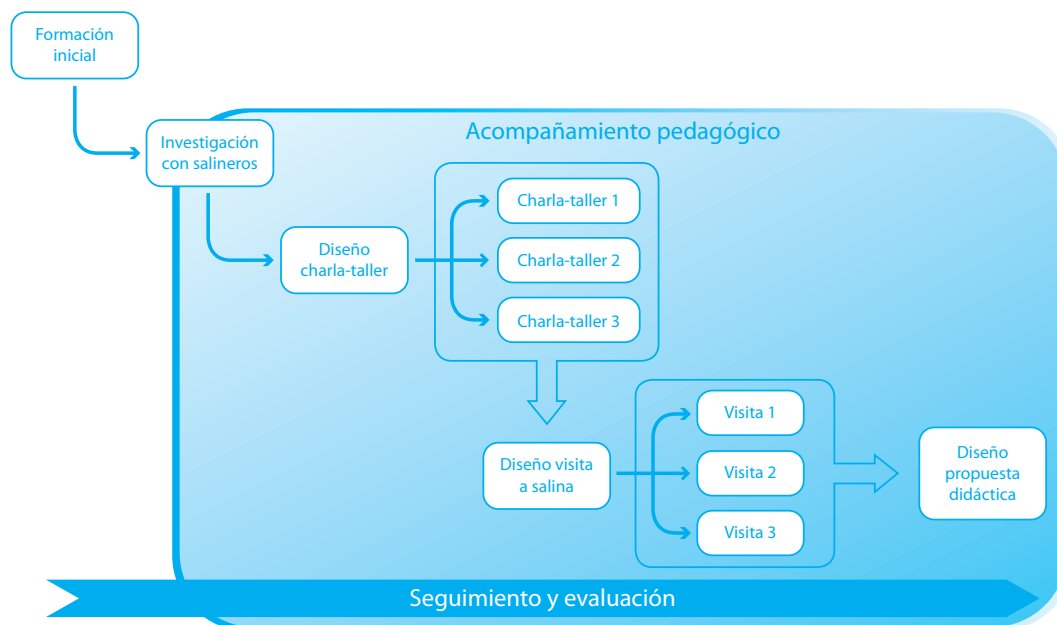
3. Actividades

Hemos entendido nuestro trabajo como la sucesión de unas etapas lógicas e indispensables para un proceso educativo dirigido al público escolar. Sin seguir estos pasos dudamos de poder desarrollar una propuesta con sentido y con validez, más allá de ofrecer al alumnado algunas opciones de relajación y divertimento.

Así, entendemos que es imprescindible contar con una buena planificación del proceso y una coordinación eficiente entre todas las partes implicadas. El trabajo didáctico tendría después tres grandes momentos: un arranque en el aula, una sesión de campo y una sesión de cierre nuevamente en el aula.

En nuestro caso concreto todo el proceso ha tenido lugar a lo largo de dos cursos académicos consecutivos, pero, como indicamos en *5. Recomendaciones didácticas*, pensamos que es mejor concentrar el trabajo en un único curso académico. En el primer curso académico llegamos a impartir las tres charlas-taller, y en el curso académico siguiente se diseñó y ejecutaron las tres visitas a la salina y el diseño y elaboración de esta propuesta didáctica.

En los siguientes epígrafes presentamos nuestro propio trabajo y las pautas que sugerimos para llevarlo a cabo de una manera relajada y útil para nuestros intereses educativos.



3. Actividades

3.1. Planificación y coordinación

En primer lugar es preciso planificar las acciones que vamos a emprender, los tiempos y momentos que requieren y los recursos precisos. Además, es preciso definir cómo nos vamos a coordinar para que la acción sea sinérgica y armonizada. En nuestro caso la Asociación UCA Solidaria se ha encargado de esta labor de coordinación, pero en el centro escolar, habrá que asignar y definir estas tareas entre el profesorado implicado. Además, en el caso de los centros escolares, es imprescindible vincular el proceso educativo con el *currículo* y con las *necesidades auténticas* del alumnado, aunque puedan entrar en colisión. Esto va a depender de qué áreas de conocimiento se van a implicar en el desarrollo del trabajo y de la actitud del profesorado y su estilo docente.

Los pasos a dar, con un cronograma y el detalle de los recursos deberán quedar por escrito, así como los datos de contacto de las personas implicadas y la asignación de tareas y responsabilidades.

3.2. Actividad previa en el aula: charla-taller en el centro escolar

Nuestra propuesta didáctica comienza con una charla que impartimos para un grupo escolar determinado. A pesar de nuestra inexperiencia, tratamos de adaptar nuestro lenguaje y contenidos a las edades y circunstancias propias del alumnado, para lo que nos reunimos previamente con el profesorado durante la fase de planificación.

Esta actividad fue realizada por **tres grupos de trabajo** distintos de personas mayores, cada grupo en un centro y con un grupo escolar concreto.

Cada grupo de trabajo tuvo libertad de preparar la intervención de la manera que consideró más oportuna, si bien se había definido una **meta común**: dar a conocer al alumnado las salinas de la Bahía de Cádiz, sus valores y amenazas. Se pretendía así **rescatar el legado cultural salinero y recuperar la historia viva de la Bahía**.

El **espíritu de la actividad** se propone participativo y con un estilo cercano al público destinatario, donde lo emocional, lo afectivo y lo conocido (vivencias, entorno, ideas previas...) puedan jugar un papel destacado. Intentábamos así dar lugar a un enfoque que nos parecía apropiado en este proceso: ir de lo conocido a lo nuevo, de lo concreto a lo abstracto, de lo próximo a lo global...

La charla se apoyó, en dos de los tres grupos, en una proyección de diapositivas elaboradas con el programa informático *Microsoft Power Point* (ver 6. Recursos elaborados por el camino de la sal de la vida).

Los temas que dieron **contenido** a las charlas se agrupan de la siguiente manera:

- » Historia geológica de la Bahía de Cádiz.
- » Morfología y estructura de salinas artesanales/industriales.
- » Fundamentos físicos de la explotación artesanal de sal.
- » Historia de las salinas y de la explotación de la sal.
- » La sal: valor y usos.
- » Aspectos ecológicos y biológicos de las salinas.
- » Aspectos culturales y etnográficos de las salinas y la vida salinera.
- » Aprovechamientos pasados, actuales y futuros de las salinas.
- » Valores y amenazas en torno a las salinas de la Bahía de Cádiz.

La metodología se puede definir como **charla-taller**, empezando siempre con una **presentación** del grupo de trabajo y del alumnado.

Cada grupo de trabajo eligió el camino en que más cómodo pensó que se encontraría en su relación con el alumnado. Así en uno de los casos se planteó la **exploración de ideas previas** a partir de una **actividad sensorial**, y en los otros a través del **diálogo** entre mayores y alumnado, apoyándose en fotos actuales y antiguas de salinas de la Bahía de Cádiz. En el caso de la actividad sensorial se fueron presentando

a los/as chicos y chicas distintos elementos vinculados con las salinas (sal, plantas marismas, alimentos salados...) para que con los ojos vendados y a través del resto de sentidos los exploraran y se abriera un diálogo en torno al tema de trabajo.

En todos los casos nuestro trabajo se basó posteriormente en la **exposición oral** (apoyada en algún caso en diapositivas, ver *Anexo I*) de los temas seleccionados como contenidos y en el **diálogo/debate** con el alumnado para resolver dudas, permitir que se generasen nuevas inquietudes, abrir nuevas líneas de diálogo, explorar vínculos con otros temas de interés...



Finalmente, a modo de **conclusión y cierre**, pedíamos al grupo sus opiniones y propuestas para recuperar y contribuir a la supervivencia de las salinas y sus culturas asociadas, bien a través del aprovechamiento económico de sus recursos, bien a través de propuestas de uso público.

3.3. Actividad de campo: visita a una salina

El diseño de la salida de campo para visitar una salina, a diferencia de las charlas-taller precedentes, fue único. Esta labor tuvo lugar durante la segunda etapa del proyecto La Sal de la Vida (segundo curso académico). En ella los tres grupos de trabajo conformaron uno sólo que debía establecer una pauta común pero flexible para abordar el trabajo de campo. Se iban a realizar tres salidas, cada una contaba

con responsables de la misma, entendidos como acompañantes o monitores/as principales, actuando el resto de personas mayores como acompañantes de apoyo. Estas funciones fueron rotando en las tres visitas a la salina, para que todo el mundo pasara por ellas.

Existía un condicionante en esta salida de campo: la salina a visitar, Santa María de Jesús, está recuperada como centro para la educación ambiental (Centro de Recursos Ambientales Salinas de Chiclana). Es decir, no es una salina en explotación, más que una pequeña parte de la misma a efectos simbólicos. Esto a su vez ofrecía algunas posibilidades: contar *in situ* con recursos diseñados *ad hoc* para un trabajo de información e interpretación del entorno, en un espacio accesible y cómodo.

Para organizar la visita hicimos un ejercicio previo de reflexión: ¿qué pensábamos que podría interesar al público destinatario de la visita a la salina? En virtud de nuestra experiencia en el curso académico previo con la charla-taller y nuestro conocimiento sobre salinas, nuestras respuestas fueron:

- » morfología de la salina: estructura laberíntica, partes de una salina, sus nombres y sus funciones;
- » vínculos entre salinas y resto del medio ambiente (dinamismo, relaciones...);
- » formas de trabajar en una salina: oficios y tipos de explotación (artesanal vs. industrial);
- » ejemplo de actividad sostenible (social, natural y económicamente);
- » fauna de las salinas: peces, aves, etc.

Así pues, en nuestra visita preparatoria tratamos de identificar lugares, recursos y momentos en que trabajar dichos aspectos con el grupo destinatario, así como nuevos aspectos que nos parecieran oportunos y que incorporamos al diseño final.

Ofrecemos en el cuadro que sigue el planteamiento de la salida de campo, que recoge los temas y los lugares y recursos usados para el trabajo.

3. Actividades

Cuadro: Planteamiento didáctico de la visita a la salina Santa María de Jsesús (Centro de Recursos Ambientales Salinas de Chiclana)						
Paso/secuencia	Contenido	Responsables	Organización temporal	Organización grupal	Ubicación	Recursos
0. Bienvenida	Recepción al gran grupo y organización en dos subgrupos.	Acompañantes principales.	15 minutos.	Gran grupo.	Aparcamiento del CRA.	
1. Introducción	Presentación de la actividad, sus objetivos y desarrollo previsto.		60 minutos: 30 min. para la actividad 1.A. 30 min. para la actividad 1.B.	Dos subgrupos equivalentes (A y B).	Según actividad 1.A ó 1.B.	
1.A. La salina	Salina del CRA. Morfología de una salina artesanal. Historia de las salinas.				Sala inicial del recorrido por la exposición del CRA.	Maqueta de la salina.
1.B. El entorno	Las salinas en el espacio de la Bahía de Cádiz. Ordenación del territorio (usos y actividades, interrelaciones). Paisaje salinero.				Mirador del CRA.	Mirador del CRA. Paisaje.
2. Medio ambiente de la salina	Inmersión en el medio ambiente local a escala humana, enfoque holístico e histórico/evolutivo.	Acompañantes principales y de apoyo.	60 minutos: 30 min. para la actividad 2.A. 30 min. para la actividad 2.B.	4 ó 5 pequeños grupos (según número total de acompañantes disponibles).	Distintos puntos de la salina: caminos, caño, tajería, vueltas de retenida, Etc.	Casa salinera. Tajería. Vuelta de fuera. Candray varado. Elementos naturales propios del espacio. Etc.
2.A. Medio natural y transformado	Fauna y flora. Factores ambientales. Partes de una salina.					
2.B. Medio humano y económico	Oficios, herramientas, utillaje, medios... Aspectos culturales. Aprovechamientos económicos. Otros usos para las salinas.					
3. Cierre	Conclusiones de la visita. Propuestas para las salinas. Evaluación.	Acompañantes principales.	30 minutos.	Dos subgrupos equivalentes (A y B) y gran grupo para la puesta en común.	Merendero del CRA.	Material fungible propio de cada alumno/a. Cuestionarios de evaluación.

Con este planteamiento, todo el grupo destinatario pasaba por todos los temas propuestos y espacios–recursos de la salina visitada, a lo largo de una secuencia de trabajo en la que se iban produciendo diversos agrupamientos según el número de acompañantes total disponibles para cada visita.

Aquí es importante señalar que, una vez fijado y acordado el plan y el espíritu de trabajo para la visita de campo, cada acompañante era libre de usar todos los recursos a su disposición y su propio estilo comunicativo y didáctico, ajustán-

dose a la distribución temporal y la secuencia de acciones.

3.4. Actividad posterior en el aula

Esta parte del proceso quedó en manos del profesorado participante. Nuestra propuesta es que sirva de cierre al proceso educativo, para dar consistencia metodológica al camino recorrido y permitir la definición de nuevas líneas de trabajo vinculadas o derivadas del estudio de las salinas y su potencial social y económico.

4. Nueve preguntas para conocer “una” salina

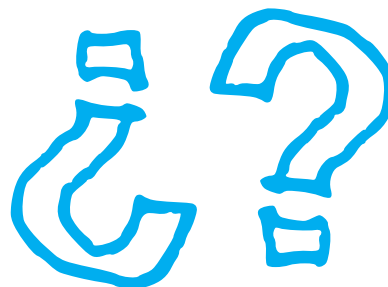
4.1. Queremos llamar tu atención

Durante nuestro proceso descubrimos que necesitábamos abrir la puerta de acceso al *mundo salinero* a personas que quizá no tengan gran interés *a priori* en él. Sabemos que no siempre es así, pero en parte la certeza de saber abandonado este *mundo* demuestra que, más allá de una seña de identidad que se aleja en el imaginario colectivo, las salinas tradicionales dejan de tener valor para una parte significativa de la población de la Bahía.

Así que se nos ocurrió que quizá la palabra podría ser una buena manera de llamar la atención sobre el asunto. **¿Seríamos capaces de llamar la atención de quien lea este documento con pocas palabras?** Las nueve preguntas que a continuación presentamos pretenden conseguirlo.

Aspiramos a que estas nueve preguntas sean una síntesis para el acercamiento al tema en cuestión, una forma de ofrecer una visión global del asunto y poner encima de la mesa aquellos aspectos que consideramos de mayor interés en relación con el mundo de las salinas tradicionales.

1. *La salina: ¿nace o se hace?*
2. *La salina: ¿un ecosistema... eco-nómico o eco-lógico?*
3. *¿En todas las salinas “se trabaja” igual la sal?*
4. *¿Es (eco)lógico mantener una salina por su potencial eco-nómico?*
5. *¿Cuántas cosechas de sal se sacan al año en una salina?*
6. *¿Cómo era la vida en una salina tradicional?*
7. *¿Cómo surgieron las primeras salinas?*
8. *¿Existe una arquitectura salinera?*
9. *¿Y qué puede ofrecer hoy en día una salina?*



4.2. ¿Por qué nueve y por qué estas nueve...?

Debían ser muy pocas preguntas, queríamos ofrecer una síntesis de los temas destacados a nuestro juicio sobre las salinas tradicionales y facilitar su lectura por aquellas personas a quien va dirigida esta propuesta didáctica.

Nos pusimos el límite de diez preguntas, y al final nos sobró una... (Aunque somos capaces de formular muchas más...).

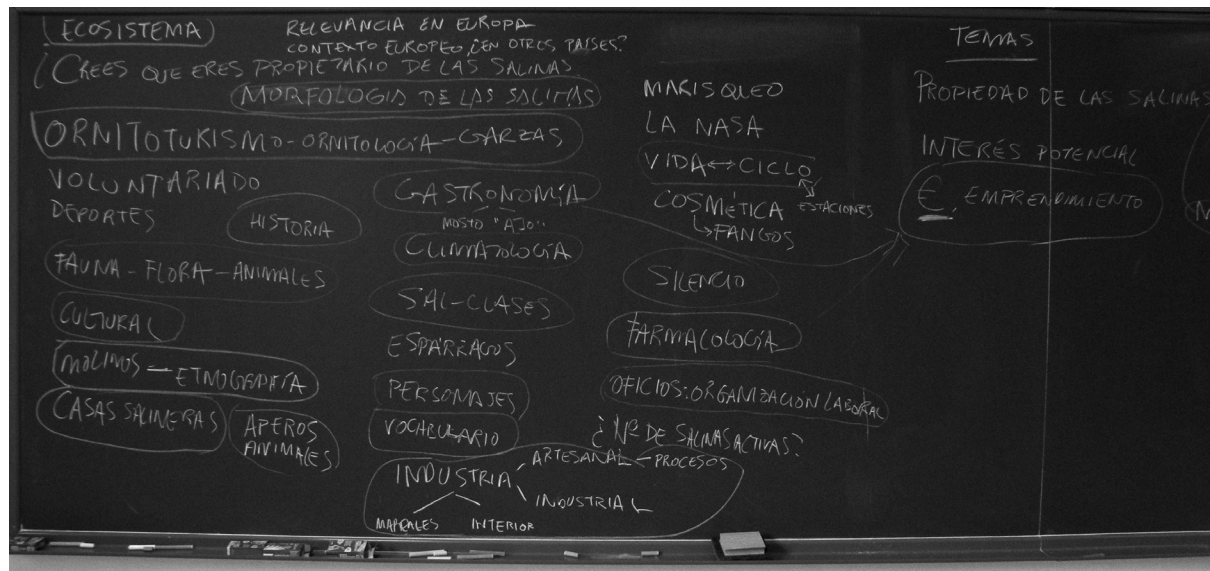
Y ¿cómo llegamos a estas preguntas?

Queremos dedicar un tiempo a esto por compartir nuestro proceso de aprendizaje y por mostrarlo como ejemplo de una posibilidad de trabajo en el aula, quizá como actividad posterior a la visita de campo.

A partir de la experiencia de la charla-taller y la salida de campo, y tras evaluarlas, nos preguntamos cuáles habían sido los temas de interés para los/as chicos/as participantes. Con una lluvia de ideas llegamos a los siguientes:

4. Nueve preguntas para conocer "una" salina

Cuadro: Resultado lluvia de ideas sobre temas de interés para los/as chicos/as participantes		
Ecosistema	Aperos - animales	Marisqueo
Propiedad de las salinas	Morfología de las salinas	La nasa
Garzas	Relevancia en Europa	Vida – ciclos – estaciones
Ornitoturismo	Contexto europeo: ¿qué pasa en otros países?	Cosmética – fangos
Ornitología	Gastronomía – mosto – ajo	Silencio
Voluntariado	Climatología	Farmacología
Deportes	Sal, clases de sal	Oficios: organización laboral
Historia	Recolección de espárragos	Número de salinas tradicionales activas
Fauna – flora – animales	Personajes	Interés potencial
Aspectos culturales	Vocabulario	Aspectos económicos
Molinos – etnografía	Industria: artesanal (¡procesos naturales!) vs. industrial	Emprendimiento empresarial
Casas salineras	Industria: salinas mareales – salinas de interior	



A continuación el grupo seleccionó (priorizó) los temas que a nuestro juicio habían sido más impactantes, o eran más relevantes para conocer el mundo salinero. Cada persona rodeó con tiza de un determinado color hasta tres temas. Hubo quien se atrevió a lanzar flechas entre temas relacionados.

Para ordenar y sintetizar los elementos, y profundizando desde el enfoque sistémico recién puesto de manifiesto por algún/a compañero/a, el acompañante propuso centrarnos en un único elemento y a partir de él construir un árbol o mapa que nos permitiera establecer el máximo número de relaciones posibles con el mínimo número de categorías finales.

Comenzamos con la “recolección de espárragos”, actividad que en algunas salinas era un complemento alimentario e incluso económico al oficio de salinero, cuando la estación climatológica y la carga del trabajo principal lo permitían.

A partir de ahí determinamos una serie de elementos vinculados con la recolección de espárragos que sintetizaban los generados en la lluvia de ideas, y se fueron organizando de forma natural y lógica, mediante asociación de ideas.

Cuadro: Elementos vinculados a la recolección de espárragos	
Espárrago y...	
Biodiversidad (flora, fauna...)	Gastronomía, cultura salinera
Ecosistema	Industrialización salinera frente a la ciclicidad natural
Personajes salineros	Oficios de las salinas
Factor salinidad sobre la distribución de la flora – ecosistema litoral – mar	Autorización de recolección: propiedad/titularidad de la salina; normativa (multisectorial)
Localización de las esparragueras: morfología de la salina; geología y geomorfología del asentamiento salinero; salinidad	Complemento económico al oficio, vinculado con la estacionalidad en las tareas salineras – ciclicidad natural: climatología (estaciones) y ciclo mareal (diario – mensual)



4. Nueve preguntas para conocer "una" salina

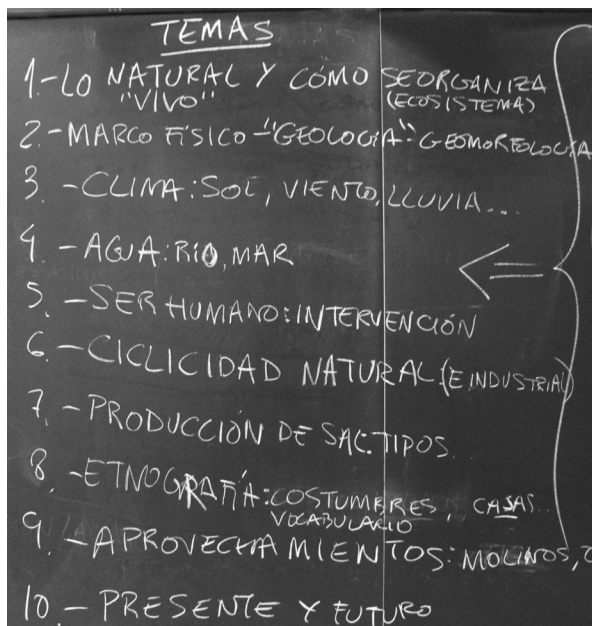
Y el siguiente paso nos permitió identificar 10 temas que englobaran en nuestra opinión al conjunto, y a partir de los cuales formularíamos nuestras diez preguntas (finalmente fueron sólo nueve).

Cuadro: Diez temas clave

1. Lo natural (vivo) y cómo se organiza
2. Marco físico-geología-geomorfología
3. Clima: sol, viento, lluvia...
4. Agua: río, mar
5. Ser humano: intervención
6. Ciclicidad natural (e industrial)
7. Producción de sal: tipos
8. Etnografía: costumbres, vocabulario, casas...
9. Otros aprovechamientos: molinos, oficios...
10. Presente y futuro de las salinas artesanales

El grupo decidió que finalmente con nueve preguntas era posible abarcar los diez temas clave, y se consensuaron las siguientes:

1. *La salina: ¿nace o se hace?*
2. *La salina: un eco-sistema... ¿eco-nómico o ecológico?*
3. *¿En todas las salinas "se trabaja" igual la sal?*
4. *¿Es (eco)lógico mantener una salina por su potencial económico?*
5. *¿Cuántas cosechas de sal se sacan al año en una salina?*
6. *¿Cómo era la vida en una salina tradicional?*
7. *¿Cómo surgieron las primeras salinas?*
8. *¿Existe una arquitectura salinera?*
9. *¿Y qué puede ofrecer hoy en día una salina?*

**4.3. Las nueve preguntas y sus infinitas respuestas**

A continuación ofrecemos nuestras nueve preguntas con breves y sencillas respuestas. Las respuestas, más que académicas o cerradas, pretenden sólo aclarar ideas y presentar conceptos fundamentales para construir una primera aproximación al mundo salinero. Esperamos que estas nueve preguntas no sean más que el arranque de nuevas e infinitas preguntas y nuevas e infinitas respuestas.

Por si acaso, ofrecemos pistas para el trabajo de aula o campo, anterior o posterior a la visita a una salina... Sólo algunas pistas, sugerencias, nuevos interrogantes, cosas que se nos ocurrieron...

1. La salina: ¿nace o se hace?

Las salinas litorales son realmente construcciones artificiales hechas por el ser humano, ahora bien, en terrenos naturales con unas condiciones muy determinadas. Son un

laberinto de canales de determinada morfología, labrado sobre el fango de una marisma precedente. Se precisa de marismas mareales funcionales (vivas): sometidas al régimen de mareas con normalidad y con una climatología que permita aprovechar la fricción del viento cálido y seco sobre el terreno. Hablamos pues de entornos litorales protegidos del mar abierto, donde predominan los materiales blandos (fangos) “fácilmente” excavables y donde los ríos tengan la capacidad suficiente de contrarrestar con sus aportes de sedimentos la potencial erosión que el oleaje pueda causar.

El labrado de la marisma determina un recorrido del agua de mar que se embalsa para obtener la sal que lleva disuelta, que conduce de una menor salinidad (la del agua de mar) a grados tales que permitan la precipitación de los distintos tipos de sal. Esto se consigue reduciendo la profundidad de cada tramo de la salina y exponiendo al agua en su recorrido al barrido de los vientos predominantes en la zona, el poniente y el levante (este último más violento, seco y cálido), que con la fricción sobre el agua la evaporan y por tanto aumentan la concentración de la sal disuelta (cada vez menos agua para la “misma” cantidad de sal).

Pistas para la acción:

- » ¿Cómo nos imaginamos el trazado en planta (croquis) de una salina sin haberla visitado? ¿Y durante la visita (o después)?
- » ¿Podemos identificar sus partes, la morfología de cada parte, las condiciones microambientales...?
- » Y sobre todo, ¿encontramos la lógica de la estructura salinera?
- » ¿Podríamos vincular esa lógica con un sentido y un estilo del aprovechamiento de los recursos naturales (para abordar el tema de los impactos ambientales, del ritmo de consumo de los recursos naturales del planeta a escala local y global...)?

2. La salina: ¿un ecosistema... eco-nómico o eco-lógico?

Si es artificial, ¿se puede hablar de ecosistema, o sólo de instalación para la explotación de un recurso natural? Con

independencia de que el interés primordial de una salina sea extraer sal (actividad de minería), las salinas artesanales supusieron la transformación de un ecosistema natural (la marisma) en un ecosistema artificial (la salina tradicional). Esta transformación no impidió ni impide aún hoy que la vida natural se abra paso y encontrara en el nuevo escenario físico condiciones y factores que facilitaron el desarrollo de un interesante ecosistema.

Las distintas partes de la salina (según la profundidad de “los canales”, y por tanto la salinidad del agua de mar embalsada) generan diversidad de “microecosistemas” que facilitan diversas funciones ecológicas. Fundamentalmente como hábitat (estacional o estable), lugar de reproducción y cría, y como lugar de alimentación... de una alta diversidad de especies vegetales, de peces, crustáceos y aves, entre otras...

Pistas para la acción:

- » Sobre el croquis de una salina artesanal, o a partir de él, ¿podría ser útil elaborar mapas de hábitats y distribución de la biodiversidad en la salina?
- » Qué podríamos aprender si comparamos desde el punto de vista ecológico una marisma, una salina artesanal, una salina industrial y un polígono industrial urbanizado sobre una antigua salina?

3. ¿En todas las salinas “se trabaja” igual la sal?

El fundamento funcional de una salina es sencillo: almacenar agua de mar, exponerla a los vientos predominantes, dejar que se evapore y recoger la sal. Ahora bien, la manera tradicional de hacerlo es respetando los ciclos de la naturaleza, cuyas fuerzas son las que determinan la velocidad de este proceso extractivo (mareas, insolación, régimen de vientos, estacionalidad térmica, humedad ambiental, temperatura del agua...). Las salinas artesanales fueron ideadas y diseñadas para optimizar el efecto de todos esos factores, intentando maximizar la producción de sal y por tanto la rentabilidad minera y económica del sistema. Hablamos de un modelo no basado en el consumo de energía externa,

4. Nueve preguntas para conocer "una" salina

sino de la propia energía del ecosistema (energía ambiental: principalmente la del viento).

La evolución socioeconómica en la Bahía de Cádiz ha permitido y ha provocado la industrialización del proceso: con la introducción de maquinaria que fuerza los ritmos naturales y humanos (en lo laboral); el consumo de energía externa (que llega a través de la red eléctrica o de combustibles fósiles (gasoil)); y la transformación de la morfología tradicional en una nueva planta salinera basada en la alimentación forzada de agua de mar (bombeo) y en la supresión de parte de los canales que debía recorrer el agua hasta llegar a la zona de cristalización, aumentando por contrapartida la superficie de cristalizadores, más fáciles de cosechar con máquinas.



Esta transformación del ecosistema (sistema *ecológico* y sistema *económico*) ha supuesto una disminución de la diversidad de microhábitats, y por consiguiente de la biodiversidad (calidad) y la biomasa (cantidad), un empobrecimiento del paisaje salinero, la pérdida neta de empleos y la transformación de costumbres socio-culturales. Por otro lado la calidad de la sal extraída ha variado, perdiendo parte de sus propiedades naturales, lo que hace del producto industrial una sal de menor calidad para el consumo humano.

Además, algunas salinas artesanales abandonadas se han transformado para su uso como instalaciones de acuicultura, lo que supone una transformación aún más empobrecedora del ecosistema, y una generación de nuevos impactos negativos sobre el entorno, debido al consumo de piensos artificiales, el empleo abusivo de fármacos y otros productos de manipulación fisiológica de los animales estabulados... y la generación de residuos así como de vertidos de aguas residuales a la marisma.

Pistas para la acción:

- » ¿Qué podría aportarnos el estudio comparado de la evolución de la producción de sal u otros aprovechamientos desde distintas ópticas...?
- » Consumo de recursos y generación de residuos/vertidos (enfoque sistémico).
- » Condiciones laborales, tipos de oficios, estadísticas de empleo...
- » Ocupación de suelos, ordenación de actividades en el territorio, servidumbres, aspectos jurídicos, visión metropolitana o de mayor escala...
- » Descripción del ecosistema, relación entre el ecosistema y la ocupación humana del territorio...

4. ¿Es (eco)lógico mantener una salina por su potencial económico?

Existen diversas maneras de aprovechar el potencial económico de las antiguas salinas artesanales. Algunas están muy desarrolladas en la Bahía de Cádiz (industrialización salinera, acuicultura extensiva, semi-intensiva o intensiva, despesques y eventos sociales), pero otras son sólo tímidas o ni siquiera planteadas (ecoturismo, producción de sal alimentaria de alta calidad, farmacología, cosmética, turismo patrimonial, etc.).

El oficio de salinero se ha perdido en parte, por su dureza y por la evolución de los mercados y tendencias de consumo, la innovación tecnológica... Es evidente que la producción a gran escala de sal por métodos artesanales, en el actual escenario social, económico y tecnológico no es posible,

pero sí puede ser rentable indagar en nuevos aprovechamientos de las salinas, intentado respetar en lo posible sus valores patrimoniales (naturales y culturales).

Aún así hay un cálculo que no está hecho, y que pensamos que arrojaría suficientes argumentos económicos para mantener este tipo de ecosistemas. ¿Cuánto cuestan los servicios que este ecosistema presta a la sociedad? Es decir, ¿cuánto cuesta... ofrecer un espacio para el desarrollo laboral y empresarial en negocios potencialmente rentables; la fijación de gases de efecto invernadero por la flora salinera y las algas del agua de mar; ofrecer un espacio para la reproducción natural de especies alimentarias de alto valor económico (peces, crustáceos, moluscos...); la protección frente al desarrollismo urbanístico; ofrecer paisajes de alto valor emocional; la protección frente al oleaje y temporales; albergar especies vegetales de interés para la alimentación y la cocina; generar sal natural de alto valor sanitario sin emitir gases de efecto invernadero a la atmósfera...?

Y aún nos queda aquí otra reflexión: ¿merece la pena la pervivencia del mundo salinero por su valor no ya económico, sino emocional, educativo, lúdico, científico, espiritual...? En nuestra opinión decididamente sí.

Pistas para la acción:

- » ¿Nos apetece investigar el potencial de las salinas, su valor, a través de las percepciones y visiones de quienes nos rodean: personas mayores y jóvenes, vinculadas o no laboralmente con las salinas u otros aprovechamientos conexos, desde el pasado hasta el futuro, desde las políticas a las bases sociales...?
- » Simplemente, ¿qué valor tiene para el ser humano poder pasear en silencio en un paraje natural (débilmente transformado) al caer la tarde, o al despuntar el sol? ¿Lo hemos podido experimentar?

5. ¿Cuántas cosechas de sal se sacan al año en una salina?

La climatología es la base para la recogida de la sal artesanal, y es que el sol y el viento influyen en la evaporación del

agua de mar, por lo que los meses de mayo a septiembre son los meses de cosecha.

El resto del año se trabaja en el mantenimiento de la salina, para que la cosecha se produzca y sea máxima.

He aquí un viaje paralelo y mutuamente respetado entre la ciclicidad natural y la ciclicidad del proceso productivo. Las estaciones marcan el ritmo de trabajo en la salina artesanal, y no al contrario, y ni siquiera de forma independiente.

Esta razón subraya el valor educativo de la actividad salinera por cuanto puede poner el acento en la importancia de los procesos, no sólo (o no tanto) de los resultados. Y esto es extrapolable a otros ámbitos de la vida humana, que pueden beneficiarse de este ejemplo que muestran las salinas.

Pistas para la acción:

- » ¿De dónde vienen las cosas que comemos, que bebemos, con que nos vestimos, con que jugamos...? Reconstruir el camino de la sal desde el mar a mi mesa, puede servirme para imaginar el camino del mineral de aluminio desde alguna mina en algún país lejano hasta mi refresco de la fiesta de cumpleaños...?
- » ¿Qué personas forman parte de ese proceso? ¿Dónde viven? ¿Qué idiomas hablan? ¿Cómo son sus condiciones de vida, de trabajo, sus ritmos de consumo... van a la escuela...?
- » ¿Qué pasaría si un día abro la nevera... y está vacía?
- » ¿Y qué pasaría si todas las neveras del mundo decidieran dejar de funcionar para siempre?

6. ¿Cómo era la vida en una salina tradicional?

La vida en una salina era dura, se comenzaba a trabajar a edades tempranas con oficios de apoyo a las actividades más duras (como la de los *hormiguillas*, niños que guiaban las mulas que acarreaban la sal), y las jornadas de trabajo eran largas, de sol a sol, *a destajo*. Ir al *tajo* ni siquiera era sencillo para quienes debían moverse hacia y dentro de las salinas, atravesadas de parte a parte por caños y canales, quedando en ocasiones salinas aisladas de los pueblos en

4. Nueve preguntas para conocer “una” salina

mareas altas y sin puentes que las unieran al resto del territorio. La cantidad de trabajo era mayor durante la cosecha de la sal, pero todo el año había trabajo para un grupo fijo de hombres, pues las tareas y oficios eran muchas y variadas. Los repartos de las tareas se hacían según las cualidades de cada cual o su habilidad para elegir las tareas o lugares de trabajo menos duros para un mismo *salario*. Bestias y embarcaciones específicas (candrays) eran medios para el trasiego de la sal de un lugar a otro, sin incurrir en gastos energéticos más allá de la fuerza animal o del viento. Se comía allí mismo, lo que se podía, normalmente lo que las esposas de los salineros preparaban, guisos principalmente, baratos y que cundían. Alguna vez alguien aparecía con un escaso embutido, tocino... Quienes demostraban más predisposición, cualidades técnicas y de organización iban asumiendo más responsabilidades y llegaban a ser capataces. Ser salinero era en tiempos un oficio de prestigio, atractivo para las relaciones orientadas a formar familia. Los salineros andaban descalzos y con los pantalones arremangados (a pesar de poder comprarse zapatos) para identificarse indudablemente con su oficio por las calles de la Bahía...

Pistas para la acción:

- » ¿Cuántos términos podrían formar un diccionario salinero? ¿Cuánto de nuestro vocabulario diario viene del mundo de la sal?
- » ¿Nos serviría revivir escenas de la vida salinera para analizar nuestras escenas cotidianas de vida (nuestros estilos de vida)? ¿Y el futuro que estamos construyendo?

7. ¿Cómo surgieron las primeras salinas?

El fundamento físico de extracción de la sal marina es conocido desde antiguo: evaporar el agua de mar optimizando el proceso para que sea rentable económicamente.

Así, desde la antigüedad, se ha hecho esto al principio a pequeña escala, cociendo agua de mar en vasijas de barro o practicando pequeñas excavaciones del terreno que se debían inundar y evaporar lentamente.

Parece que en la edad antigua esto evolucionó hacia la labranza de la marisma para dar lugar a las salinas primitivas, anteriores a la típica arquitectura salinera que fue extensamente desarrollada en los siglos XVII y XVIII. Esta época de esplendor salinero aprovechó los conocimientos que iban siendo heredados secularmente y perfeccionó la estructura de la salina artesanal hasta convertirla en una actividad económica de enorme importancia, rediseñando un paisaje marismeño heredado de la antigüedad.

La industrialización llegó con los siglos, transformando la morfología drásticamente y mecanizando principalmente los procesos de embalsado de agua y extracción de la sal en las tajerías o cristalizadores.

Pistas para la acción:

- » ¿Podríamos jugar a obtener sal en el aula, en casa?
- » ¿Podríamos hacer maquetas, modelos... a distintas escalas... de las distintas etapas históricas de las instalaciones de producción de sal?
- » ¿Qué derivaciones socioambientales se pueden extraer de cada etapa de la historia salinera?

8. ¿Existe una arquitectura salinera?

En torno a la evolución de la *industria salinera* se desarrolló una cultura arquitectónica propia, adaptada al trabajo de producción y sus servidumbres, siendo el elemento estrella en este sentido la casa salinera. Daba alojamiento y servicio a quienes guardaban las salinas todo el año, y se adaptaba al terreno fangoso y otras condiciones ambientales reinventando soluciones de la arquitectura tradicional (contrafuertes, aljibe, patio...). Su mantenimiento era exigente, pues la salinidad y la humedad azotaban día sí y otro también.

Las salinas favorecían otros aprovechamientos, destacando en este caso la fuerza hidrodinámica del agua que se debe trasegar por el recinto. Así, surgieron los molinos de marea, para moler trigo principalmente, y otros cereales o aceitunas en menor medida. En este caso los molinos de marea aprovechan el desnivel que el ciclo de marea diario genera

entre dos esteros ("balsas", recintos típicos de la salina que embalsan el agua procedente del caño mareal) que se encuentran con distinta altura de la columna de agua embalsada. Los molinos de marea fueron una actividad económica de suma importancia y valor estratégico en unas épocas en que el concepto de Estado estaba en construcción hacia el presente, y las guerras no eran desconocidas ni lejanas. El consumo directo de combustibles fósiles y más tarde de electricidad supuso la desaparición y deslocalización de esta actividad productiva.

Otros elementos de interés pueden ser los de servicio a la salina, como compuertas y puentes.

Pistas para la acción:

- » ¿Sabemos leer en la arquitectura el contexto social, económico y ambiental en que se ha desarrollado?
- » ¿Podríamos hacer un inventario y un mapa de elementos arquitectónicos salineros en la Bahía?
- » ¿Qué valor otorgamos en la actualidad a dichos elementos?

9. ¿Y qué puede ofrecer hoy en día una salina?

Las salinas artesanales tienen aún mucho que ofrecernos, he aquí sólo algunas cosas:

- » sal y productos asociados de distintas calidades alimentarias;
- » productos de interés farmacéutico y sanitario;
- » productos de interés cosmético;
- » elemento de interés turístico patrimonial, cultural, ecoturismo, de descanso...
- » espacios para el disfrute de la naturaleza y el encuentro con uno/a mismo/a;
- » espacios para la educación ambiental y la interpretación del patrimonio;
- » espacios para el deporte de bajo impacto y la actividad física saludable;
- » laboratorios naturales para estudiar el cambio climático y otros procesos;

- » cualquier cosa que la imaginación nos permita soñar...

Pistas para la acción:

- » Si nos encargan un plan para revitalizar una salina artesanal, en base a sus valores patrimoniales... ¿Qué nos gustaría hacer? ¿Qué proponemos? ¿Cómo valoramos la idoneidad de dichas propuestas con el espacio y la cultura que lleva asociada?

5. Recomendaciones didácticas

Las siguientes nueve recomendaciones son una parte de las conclusiones de nuestro trabajo. Pensamos que pueden ser útiles a la hora de desarrollar una acción educativa en educación primaria y secundaria, y son pues nuestras sugerencias a partir de la experiencia que hemos vivido para construir esta propuesta didáctica.

5.1. Áreas de conocimiento

Proponemos buscar la manera de implicar a las distintas áreas de conocimiento en esta propuesta didáctica. Pensamos que el centro de interés “salinas litorales de la Bahía de Cádiz” permite abordar distintos temas del currículo de forma integrada, contextualizada, interrelacionada, y vinculada con personas y recursos cercanos y concretos del entorno que permiten combinar el trabajo de aula y campo.

Proponemos pues un enfoque interdisciplinar para lo cual se precisa de una coordinación entre el profesorado implicado, aprovechando al máximo el interés que en el grupo educativo pueda tener este tema.

Pensamos que no es necesario justificar el valor de las salinas como objeto de descubrimiento y estudio desde lo etnográfico (historia, cultura salinera y marismeña, tradición, vocabulario...), lo económico (modelo de explotación de recursos naturales, modelo de organización sociolaboral, mercados y economías de escala...), lo naturalístico (ecosistema, biodiversidad...), lo paisajístico, etc.

Ahí pues entran en juego las diversas asignaturas del currículo, que de forma directa o indirecta, pero en todo caso si se hace coordinadamente, pueden beneficiarse de un proyecto común en torno a las salinas litorales que sea mucho más que la suma de las partes.

5.2. Calendario escolar y propuesta didáctica

Sugerimos que el desarrollo de la propuesta, si incluye el ciclo básico completo de actividad previa en aula, salida de campo y actividad posterior en el aula, se desarrolle a lo largo de un mismo curso escolar. O en todo caso con un mismo grupo escolar en dos cursos sucesivos.

Lo que pretendemos es que el grupo recorra todo el camino que la propuesta didáctica recoge, atendiendo a las necesidades e intereses de sus integrantes. Por ejemplo salir al campo a pisar una salina “de verdad”, en un contexto planeado didácticamente y a ser posible, bien integrado en el currículum. Hemos comprobado que cuando esto no ha sido posible, por razones de gestión de las dos ediciones del proyecto La Sal de la Vida, el grupo no ha disfrutado con la misma fluidez con el trabajo que se le proponía que cuando sí ha sido posible.

5.3. Calendario de visitas a las salinas

Sugerimos realizar al menos dos visitas a una misma salina, en dos momentos del año diferentes: invierno y verano.

Con ambas visitas pretendemos evidenciar el concepto de ciclicidad ambiental: las cosas (procesos) tienen un ritmo y una velocidad, y tanto en la naturaleza como en la explotación tradicional salinera, se trata de un ritmo “lento” y acompañado al paso de las estaciones (respetuoso con ellas).

La apropiación emocional e intelectual de este ritmo sería muy deseable para personas que vivimos desquiciadas con la velocidad de los procesos cotidianos en la actualidad.

La visita de invierno es la visita a una fase de explotación de la sal esforzada, previsor, con visión de largo plazo, con un paisaje salinero tranquilo, con poca presencia humana (aparente o real) y unas condiciones ambientales aparentemente adversas. En ella podría descubrirse cómo, para obtener los frutos esperados en verano, se debe trabajar duramente el resto del año, y se podrían apreciar todas las labores que preceden y abrazan el clímax de la extracción veraniega de la sal.

El paisaje y el ecosistema en esta época del año son valiosos (en contra de lo que se pueda pensar *a priori*) y podrían contraponerse a la situación estival, evidenciando que tales elementos son variables pero igualmente valiosos con independencia de la estación climática.

La visita de verano, lo más cercana posible al momento de la cosecha de la sal, mostraría el arquetipo de salina que sabemos por nuestra propia vivencia en este proyecto en el imaginario y las ideas preconcebidas del grupo escolar: un paisaje en ebullición humana y blanco por doquier.

Podría ser deseable en esta visita analizar las condiciones ambientales, socialmente amables del verano, para desarrollar un trabajo lo más artesanal posible y concentrando unos esfuerzos de máxima extracción en un período de tiempo reducido a unas cuantas semanas.

5.4. Públicos destinatarios, agentes implicados...

Tenemos tres grandes aportaciones en este sentido:

- » Intergeneracionalidad.
- » Trabajar con diferentes públicos: escolar y población mayor.
- » Implicar a la población mayor con distintos “papeles” en el proceso educativo.

5.4.1. Intergeneracionalidad

Nuestra vivencia nos dice que ha sido enormemente gratificante trabajar con un público de edades correspondientes a primaria y secundaria, a pesar de nuestros miedos iniciales y nuestras ideas preconcebidas sobre las personas de tales franjas de edad, que nos hacían, en algunas cuestiones, albergar ciertos celos sobre el tipo de relaciones que pudiéramos establecer.

La experiencia desmiente nuestros prejuicios iniciales y nos deja sorprendernos de cómo se ha podido establecer en la mayor parte de los casos, una relación humana positiva entre nuestro grupo de personas mayores y nuestros públicos destinatarios. Si bien es cierto que nos hemos sentido más cómodas tratando con público infantil que adolescente, quizá porque la propuesta de trabajo en torno a las salinas o los factores de la comunicación intergeneracional han sido más favorables en aquel caso.

Por tanto sugerimos introducir en el abordaje de las salinas litorales en el currículo de educación primaria y secundaria la perspectiva intergeneracional, contando decididamente con personas mayores en alguno de los papeles o funciones que sugerimos más adelante.

5.4.2. Trabajar con diferentes públicos: escolares y población mayor

Una segunda cuestión que queremos señalar es dirigir este tipo de acciones educativo-ambientales a la población mayor como público destinatario, no sólo circunscribirlas al ámbito escolar a través del sistema educativo obligatorio.

Hemos descubierto que el tema es altamente atractivo para muchas personas mayores residentes en la Bahía de Cádiz. Bien porque forme parte de sus propias vidas de manera más o menos marcada, bien por tratarse de un ámbito desconocido pero sugerente para quienes siendo de fuera de la comarca residen en ella en la actualidad.

La propuesta didáctica aquí presentada podría ser fácil-

5. Recomendaciones didácticas

mente orientable al trabajo con público destinatario mayor.

Añadimos un interrogante posiblemente no demasiado arriesgado: ¿podría ser el público escolar en este caso quien desarrollara la acción educativo-ambiental para un público de personas mayores? Esta vía cerraría un proceso de investigación – acción con inicio y fin en distintos grupos de personas mayores, con la participación de grupos escolares. La dimensión intergeneracional sigue marcando nuestra visión de trabajo, y una opción como ésta enriquecería sin duda la acción pedagógica del claustro profesoral.

5.4.3. Implicar a la población mayor con distintos “papeles” en el proceso educativo

Durante nuestro trabajo nos hemos dado cuenta de que el papel de las personas mayores puede ser múltiple en un proceso educativo como el que nos ocupa. Así pues sugerimos tres grandes funciones en este sentido:

- a. **Acompañantes:** las personas mayores, como así ha sido hasta ahora en el proyecto La Sal de la Vida, nos hemos convertido en acompañantes de nuestro público destinatario en su proceso educativo, con el tema salinero de fondo. Hemos intentado acompañar más que ser “maestros/as”, con la filosofía de compartir y facilitar el descubrimiento, más que de transmitir o enseñar.
- b. **Informantes:** por razones obvias, la mayor parte de las personas que nos han provisto de información experiencial y vivencial en torno a las salinas eran así mismo personas mayores que en su edad laboral estuvieron vinculadas directamente con la explotación salinera en la Bahía de Cádiz.
- c. **Público destinatario:** si ampliamos el público del escolar a otras personas mayores, estamos fortaleciendo el impacto sobre un sector poblacional interesado por la temática, al que podríamos invitar a tomar parte del proceso como acompañantes o informantes.

Esta triple vertiente asume las siguientes consideraciones sobre el proceso educativo-ambiental en torno a las salinas:

- » no debe ser puntual sino estable en el tiempo, con proyectos anuales a lo largo de varios años, y tener lugar en distintos municipios, a ser posible de forma autónoma en los distintos centros educativos;
- » existen personas mayores vinculadas al mundo salinero que podrían aportar mucho al proyecto en cada nueva edición;
- » interesarnos en la diversidad de visiones de dichas personas, en su calidad de informantes sobre el mundo salinero, o de acompañantes del público escolar;
- » dar la oportunidad de encontrar satisfacciones personales y dignificación del envejecimiento a quienes estuvieron vinculados a este oficio directa o indirectamente;
- » rescatar la memoria colectiva a partir de la diversidad individual;
- » facilitar la participación de personas mayores en todas las posibles campañas anuales, evitando el agotamiento de contar siempre con los/as mismos/as informantes, los/as mismos/as acompañantes... Además “aprovechamos” didáctica y logísticamente a las personas de cada municipio, las más cercanas al centro escolar...



Es decir, sugerimos a los centros escolares que investiguen en su entorno dónde están esas personas mayores, hombres y mujeres, que albergan conocimientos y recuerdos

sobre la actividad salinera (o intereses), para implicarlos en su proyecto educativo. Y esa implicación puede tener esta triple vertiente, cuyas tres dimensiones (acompañantes, informantes, público destinatario) no tiene porqué ser independiente de las otras sino más bien complementaria y enriquecedora.

5.5. En centros públicos y privados

Sugerimos desarrollar proyectos educativos a partir de esta propuesta tanto en centros públicos como privados. Con independencia del modelo de gestión de la instalación educativa, las necesidades e intereses de la población escolar residente en la Bahía pueden ser homogéneas, sin duda el territorio compartido y la historia común, de ahí que el factor “titularidad del centro” no debiera ser determinante.

5.6. Promover la autonomía del grupo de aprendizaje

Creemos haber descubierto una gran dificultad pero a la vez un gran secreto: en la medida en la que el aprendizaje pueda ser autodirigido por el grupo destinatario, más significativo llegará a ser y más fácil y fluida será la relación entre acompañantes y chicos/as, así como la dinámica del propio proceso educativo.

Esto ha sido muy difícil sin duda en nuestro caso concreto, ciñéndose nuestra relación con el público participante a una charla y una salida de campo (sólo dos encuentros), y encontrándonos alejados de la formalidad docente, mundo al que nadie del grupo de mayores ha estado profesionalmente vinculado/a. Así pues hemos debido diseñar acciones con cierto carácter directivo, pero hemos tratado de compensarlo a partir de varias asunciones:

- » Nuestro papel como acompañantes: nuestra misión no era transmitir conocimientos de los informantes a los/as chicos/as, sino mediar en la relación entre mundo salinero y chicos/as. De hecho pretendíamos el “enamoramiento” entre ambos. Esto nos permitió relajar-

nos y esquivar actitudes excesivamente directivas en nuestra relación con el público destinatario.

- » Reconocernos como quien somos: personas con interés en dar a conocer un tema que creemos atractivo, sin ser expertas ni en el mismo tema ni en las formas de darlo a conocer o trabajar educativamente sobre él.
- » Aprovechar el papel que no cumplimos: no somos los/as maestros/as de nuestro público, por lo que podemos desvincularnos de las inercias y vicios particulares que puedan existir en la relación maestría-alumnado.

Sin duda como maestro/a usted puede tener muchos más recursos que nosotras para acompañar a su alumnado en procesos en los que él mismo lidere el proceso educativo: al fin y al cabo se trata de facilitar el enamoramiento hacia un mundo apasionante, siempre que el alumnado sienta esa *pasión*, y en la *obligación* no hay pasión posible.

5.7. Promover experiencias directas – vivenciales

Quizá en la escuela no es una novedad, pero para nuestro grupo sí lo ha sido. Sugerimos por tanto promover experiencias de aprendizaje que permitan una relación directa y vivencial con el “objeto de conocimiento”.

Y no hablamos sólo de visitar las salinas, como una actividad inexcusable en esta propuesta didáctica. Hablamos de trabajar de forma que el alumnado sienta, experimente, viva... aquello que pretendemos que conozca. Los aspectos emocionales juegan aquí un papel importante, así como los sensoriales. Hemos intentado que el alumnado, especialmente en las visitas a las salinas pero también en las charlas en los centros: se divierta, opine y hable libremente, busque en sus propios recuerdos, en su cotidianeidad, en sus paisajes pasados y actuales, en las relaciones humanas que le “hablan” de las salinas (en la familia, en el barrio...), toque, huela, oiga, saboree, manipule con sus propias manos...

Pensamos que aquí hay una clave determinante para que

5. Recomendaciones didácticas

esta propuesta didáctica sea satisfactoria para cuantas personas se impliquen en ella.

5.8. Orientar a la acción – toma de decisiones

Nos preocupa enormemente el presente de las salinas en la Bahía de Cádiz, y su pasado reciente. Igualmente nos interesa el futuro a corto y largo plazo. Vemos que el mundo salinero tradicional ha decaído por completo y nos hemos preguntado cómo podría no revivirse tal como fue en el pasado, sino reinventarse y pervivir adaptado a los nuevos escenarios socioeconómicos. Nos preocupan las pérdidas económicas, socio-culturales y naturales que el abandono de las salinas conlleva. Vemos un potencial en ellas que exige un enorme esfuerzo combinado de distintos agentes institucionales, económicos y sociales, y entendemos que he ahí el gran reto actual de las salinas en la Bahía.

Por esta razón entendemos que el resultado último de esta propuesta didáctica debe ser la implicación del público destinatario en el asunto, al nivel que sea posible. Pensamos que debíamos conseguir que los grupos de chicos/as defendieran las salinas, “sus” salinas, y somos conscientes de que en dos días eso es difícil. Pero desarrollando adecuadamente esta propuesta didáctica en el centro escolar, con tiempo e integración curricular, si se vincula con las necesidades auténticas del alumnado, y en conexión con otros grupos generacionales, se puede caminar en este sentido.

5.9. Una propuesta de partida, no un punto de llegada

Entendemos esta propuesta didáctica como un punto de partida para la intervención educativa en educación primaria y secundaria obligatoria en torno al mundo de las salinas litorales. Es decir, nuestra propuesta es el fruto del proceso que nosotros/as mismos/as hemos vivido, y lo que ella contiene no es más que un conjunto de sugerencias, posibilidades, opciones, líneas que se pueden seguir... y que en todo caso deberían ser adaptadas a las necesidades reales y las posibilidades de cada grupo o centro.

No tome pues este documento como una obra cerrada, felizmente no es así ni lo hemos pretendido. Recordamos que no somos personas expertas en educación ni en el mundo salinero. Simplemente somos personas inquietas que nos hemos atrevido a construir propuestas para facilitar el trabajo en torno a un patrimonio y unos valores que estamos perdiendo, para mayor perjuicio de nuestra comunidad.

6. Recursos elaborados por el camino de la sal de la vida

En el disco compacto que incluye y acompaña a esta propuesta didáctica encontrará una presentación de diapositivas (*Anexo I*) (formato de *Microsoft Power Point*) que le puede servir de apoyo para trabajar el tema en el aula. Esta presentación de diapositivas surge de las dos generadas por sendos grupos de trabajo en la primera fase del proyecto.

Así mismo, incluimos el cuento "*Paseo de Agustín y su nieto Daniel*" (*Anexo II*) elaborado por Ana María Marrero Gómez e ilustrado por Josefa Pérez Recamales, a raíz de su participación en este proyecto.

7. Salinas que se pueden visitar en la provincia de Cádiz

Consideramos que cualquier salina de la Bahía de Cádiz podría ser visitada con fines educativos, siempre que reúna ciertos requisitos o criterios que sugerimos a continuación. De todos modos, esto estará siempre en función del interés y las necesidades del grupo escolar y del profesorado, con lo que nuestros criterios deben ser entendidos sólo como nuestra opinión tras el proceso vivido.

En todo caso es importante subrayar que las salinas ocupan un espacio público y protegido por la Ley de Costas, lo que supone, desde el punto de vista jurídico, que el contorno exterior definido como “vuelta de fuera” (muro que separa la salina del entorno) es un espacio de libre acceso y uso con fines no lucrativos o no sujetos a autorización administrativa. Otra cosa es si deseamos entrar dentro de una salina. En tal caso siempre será necesario contar con la autorización del titular del derecho de explotación del espacio salinero. Igualmente la especial protección jurídico-ambiental de algunos espacios salineros de la Bahía de Cádiz regula su uso público y aconseja informar a la Dirección del Parque Natural de la Bahía de Cádiz de las visitas educativas previstas.

7.1. Algunos criterios para seleccionar una salina

- » Posibilidad de contar con personas vinculadas a la salina y sus medios asociados: propiedad, gestión, antiguos salineros, usuarios/as actuales, etc.
- » Representatividad y estado de conservación de la estructura de la salina (en caso de que sea artesanal).
- » Singularidad: elementos singulares en el lugar (de cualquier tipo y naturaleza).
- » Uso/actividad a que se destina la salina: explotación de sal (artesanal, industrial), piscicultura, investigación, educación ambiental, uso público, etc.
- » Valores materiales de interés etnográfico (patrimonio

material): arquitectura civil (casas salineras, molinos de marea), arquitectura militar (fuertes), herramientas...

- » Valores inmateriales asociados a la salina: aspectos históricos, sociales, culturales, etnográficos, artísticos, espirituales, emocionales...
- » Interés natural: presencia de elementos de la naturaleza de destacado valor (según la estacionalidad y ciclicidad natural): flora y fauna, ecosistemas/microecosistemas, etc.
- » Interés ambiental: valor paisajístico, facilidad para conectar con el resto del medio ambiente (factores naturales, sociales y económicos).
- » Cercanía y accesibilidad a pie o en medios de transporte colectivo para personas con movilidad diversa.
- » Facilidad para el trabajo en gran grupo y pequeños grupos.
- » Posibilidad de ofrecer un recorrido generalista y sucesivos recorridos temáticos (o en su defecto paradas temáticas).
- » Capacidad de ofrecer experiencias y vivencias individuales.
- » Condiciones de seguridad (estado de muros y “vuelta de fuera”).
- » Resistencia al uso público con fines educativos (capacidad de carga): prevención de daños al medio ambiente, regulación de visitas (épocas de reproducción y cría de aves, etc.), existencia de infraestructuras (senderos, observatorios, puntos de información, etc.).

7.2. Algunas salinas que visitar en la Bahía de Cádiz

Señalamos algunas salinas de la Bahía de Cádiz que reúnen algunos de los criterios antes presentados. En todo caso, puede ser oportuno y útil consultar con los distintos Ayuntamientos o con la Dirección del Parque Natural Bahía de

Cádiz sobre la posibilidad de visitar ciertas salinas (en explotación, abandonadas, transformadas para otros usos -entre ellos el uso público-).



Parque Natural Bahía de Cádiz

Dirección del Parque Natural
C/ Coghen, nº 3. 11100 San Fernando (Cádiz).
Teléfono: 956 203 187
Fax: 956 203 188
Correo electrónico: pn.bahiadecadiz.cma@juntadeandalucia.es
Sitio web: www.juntadeandalucia.es/medioambiente

Puerto Real

- » Salinas de la Esperanza
- » Salina de Nuestra Señora de los Desamparados

San Fernando

- » Salina de San Vicente

Chiclana de la Frontera

- » Salina Santa María de Jesús (Centro de Recursos Ambientales Salinas de Chiclana)
- » Salina de Bartivás

Cádiz

- » Salina Nuestra Señora de los Dolores

El Puerto de Santa María

- » Salina de La Tapa (salina industrial)
- » Centro de Recursos Ambientales El Coto de la Isleta

7.3. Otros espacios salineros y marismeños en la provincia de Cádiz

Aunque por extensión la principal zona salinera y marismeña de la provincia se encuentra en la Bahía de Cádiz, no podemos olvidar que en otros puntos de la misma contamos con espacios de interés que podrían añadir atractivo y servir de complemento (incluyendo excursiones de un día) al trabajo sobre las salinas en el centro educativo.

Estos otros espacios son:

- » La Doñana gaditana: Trebujena y Sanlúcar de Barrameda.
- » Marismas del río Barbate: Barbate y Vejer de la Frontera.
- » Desembocadura del Río Palmones en la Bahía de Algeciras: Los Barrios y Algeciras.
- » Desembocadura del Río Guadiaro: San Roque.

Anexo I. Proyección de diapositivas “La Sal de la Vida”

En el disco compacto que acompaña esta publicación se incluye una presentación de diapositivas sobre salinas en la Bahía de Cádiz que podría serle de utilidad, si la adapta, para trabajar el tema con su grupo de clase.

Anexo II. Cuento "Paseo de Agustín y su nieto Daniel"

Un cuento de Ana María Marrero Gómez¹

Agustín es un hombre, de mediana estatura, con su pelo encanecido por el paso de los años y su piel curtida, huella que le dejó los muchos años que estuvo trabajando expuesto al sol.

Una mañana de primavera fue a recoger a su nieto Daniel para ir a dar un paseo, como hacía con mucha frecuencia.

- Abuelo ¿a dónde vamos a ir hoy?
- No seas impaciente, hoy te voy a llevar a un lugar que te va a gustar.
- Abuelo ¿por qué me llevas por esta carretera? Estoy un poco cansado de tanto andar.
- Tranquilo, ya estamos llegando. Los niños de hoy enseñada se cansan de andar, ¡como vais siempre en coche!
- Ya hemos llegado. Vamos a ver Daniel ¿qué es lo que ves?
- Abuelo, yo lo que veo es un campo abandonado sin árboles y con muchos charcos de agua.

Esto que tú ves aquí era una salina. Hace muchos años cuando yo tenía tu edad vine aquí a pedir trabajo. Yo era el mayor de ocho hermanos, mi padre era albañil y mi madre iba a las casas a echar unas horas, pero aun así no alcanzaba el jornal, así que un día decidí coger el camino que tú y yo hemos hecho hoy para pedir trabajo y empecé de hormiguilla. Los hormiguillas éramos unos niños de doce años y estábamos encargados de llevar a los burros a los saleros cuando tenían los cerones llenos de

sal, trabajábamos de sol a sol, a veces nos quedábamos dormidos apoyados en nuestro burro mientras los llenaban de sal. Tan solo parábamos cuando la "capataza" nos llamaba para comer. Pasé por todas las categorías hasta que conseguí ser capataz.

Mira Daniel, las salinas son unos terrenos que los hombres han transformado con su trabajo y esfuerzo. Lo que tú dices que son charcos de agua, en realidad no lo son, cada uno de estos charcos tiene su nombre e historia.

Hace muchos, muchos años, los hombres necesitaban algo para conservar sus alimentos, para que no se estropearan y observaron que en unos hoyos que se llenaban de agua del mar, al evaporarse el agua se quedaba una sustancia a la que llamaron sal y descubrieron que tenían propiedades para la conservación de los alimentos. Al principio cogían el agua del mar y la hervían en recipientes, en hornos de leñas, iban añadiendo agua y después de mucho tiempo y mucha paciencia obtenían la sal, hasta que idearon las salinas como actualmente se conocen.

Las salinas se componen de varias partes. -Mira Daniel- ¿Ves allí un lago donde hay mucho agua? Ese es el estero, el estero se surte de agua que viene de los caños y que los rellena a través de unas compuertas, según se necesita. Allí se crían los peces, que luego, cuando se acaba la temporada de recogida de la sal y se desagua, se recogen. Estos peces son muy apreciados por su calidad. Luego siguen la vuelta de retenida, la vuelta de periquillo y más tardes los cristalizadores, que es el lugar

¹ En el disco compacto que acompaña esta publicación se encuentra una versión de este cuento ilustrado por Josefa Pérez Recamales

donde se recoge la sal. Cada uno de estos compartimentos tiene menos alturas y por tanto tienen más grados de salinización del agua. No te creas que la recogida de la sal no tiene trabajo, en las salinas para conservarla necesita muchas horas de trabajo y dedicación.

Las aguas de la marea que provienen de las compuertas pasan por las diferentes partes de la salinas y así empieza el laboreo. Se tiene que limpiar los tajos de fangos y sales alcalinas. Una vez limpio ya está dispuesto para la cosecha, que para conseguirla necesita un trabajo de conservación, hasta llegar al momento de la recogida.

Actualmente existen dos tipos de salinas, que son las tradicionales y las industriales. Las primeras son las que se trabajan de forma artesanales y tienen de beneficio que al recogerlas de forma manual conservan todas sus propiedades. Las segundas son más rentables porque se recogen con maquinarias especializadas, pero, luego, se tienen que lavar y pierden minerales. Por eso se le tiene que añadir yodo.

En las salinas además de recoger la sal, existe una gran cantidad de especies que viven en ellas. Hay moluscos, peces, aves y también existen gran variedad de plantas, por lo que deberíamos luchar para su conservación.

- Abuelo ¿Por qué hay tanta salinas abandonadas?
- Hijo, porque al descubrirse el frigorífico ya no se necesitaba tanto la sal y no es rentable, por eso están desapareciendo y con ello también peligra un ecosistema.
- ¿Cómo podríamos salvar a las salinas y a todas las especies que de ellas se benefician?
- Para que las salinas se sostengan y sean rentables, se podrían promocionar para el estudio de las aves y de la flora, como atracción turística de la zona, explicando

su historia y su utilidad, y también abrir empresas para conseguir producto de la sal, cosméticos, sales de baños, baños de lodos y muchos más.

- Abuelo cuando yo sea mayor, voy a estudiar medio ambiente y voy a regresar a ésta salina para arreglarla y hacerla rentable, por eso esta salina se llama "Salina La Esperanza" y la esperanza, es lo que no tenemos que perder.

